

CARMEN TAGÜEÑA PARGA
¡MANTENGAMOS VIVO EL ATENEO!

26 de enero de 2016

Ciudad de México

Yolanda Guasch Marí



CARMEN TAGÜEÑA PARGA ¡MANTENGAMOS VIVO EL ATENEO!

Yolanda Guasch Marí (YGM)
Carmen Tagüeña Parga (CTP)

YGM: El Ateneo Español de México, institución que preside, cuenta ya con más de 60 años de antigüedad...

CTP: Sí, fue fundado en 1949.

YGM: ¿Con qué idea nació este espacio?

CTP: La idea principal era reunir a intelectuales españoles. Encontramos hace poco una carta de León Felipe², de 1940, que estaba convocando a intelectuales a formar un Ateneo. Se ve que ahí no pasó nada. En el año 1949 se retoma la idea de fundar el Ateneo, sobre todo, porque se pierde la esperanza de regresar a España, porque había terminado la II Guerra Mundial y a Franco, no le han hecho nada, ni le van a hacer, porque enseguida empieza la Guerra Fría. Es en ese momento, y así lo digo cuando lo cuento de forma coloquial, cuando deshacen las maletas y piensan que aquí tienen que establecerse. A partir de ahí, retoman la idea de esta institución a semejanza del Ateneo literario, científico y cultural de Madrid.

Así empieza su andadura, con gente muy notable. Entre los primeros fundadores está Rafael

de Altamira³, León Felipe o Agustín Millares Carlo⁴, entre otros. También estaba aquí Alfonso Reyes⁵, Silvio Zabala⁶, Martín Luis Guzmán⁷, porque creo que lo interesante de esta institución es que siempre tuvo el vínculo con la cultura mexicana. Se trataba de preservar la cultura republicana en el exilio, pero vinculada a la cultura mexicana, por eso se llama Ateneo Español de México.

YGM: ¿Qué cree que ha cambiado desde entonces?

CTP: Mira ha cambiado el mundo...Yo pienso que han cambiado varias cosas. La primera de ellas está en relación con la necesidad de mantener este espacio. La noción de un Ateneo es menos importante, porque hay muchas más instituciones que tienen la conciencia de divulgar conocimiento y actualizar este conocimiento, cosa que hacen las propias universidades.

Pero, ¿qué cambió en el Ateneo, en su entorno? Pues cambió la generación. Esos fundadores notables se fueron muriendo. Gente como José Gaos⁸, Tomás Segovia⁹, y eso que él era de los jóvenes. Todos ellos han ido desapareciendo

pero, a la vez, el Ateneo ha ido adquiriendo un archivo importante. Se ha sustituido la presencia de esos personajes, por un patrimonio documental muy rico que refleja esa época y que es importante para muchos estudiosos.

El Ateneo ha pasado de ser un centro social y cultural, a tener un archivo de los más importantes, aunque no hemos dejado de ser la esencia de lo que fue en su origen.

En la actualidad, el Ateneo es un centro de investigación que recibe a más de 200 investigadores al año, porque posee una de las bibliotecas más especializadas en el tema de la República, la Guerra o el Exilio. Pero, a la vez, nosotros presentamos libros, hacemos mesas redondas, hacemos exposiciones... Tratamos de seguir teniendo esa línea formativa que divulgue la cultura en general. Ni siquiera tiene que ser exactamente la cultura republicana, porque nosotros, por ejemplo, en los últimos tiempos hemos abierto puertas a otros exilios, a otros problemas de maltratados como el tema de los armenios. En este sentido, aquí se presentó un libro que escribió una armenia, también hemos presentado cosas del exilio sirio. En general, ese tipo de actividades al Ateneo le interesan y pensamos que lo que nosotros tenemos como bagaje, como historia, es importante compartirla en un mundo como el de hoy, en el que las migraciones y los exilios son un problema gravísimo y están a la orden del día. De alguna manera la experiencia de nuestro exilio, es un exilio ejemplar, entre otras cosas porque fueron bien recibidos, trabajaron por su nuevo país con mucho entusiasmo y es algo que a México le ayudó mucho. Sin olvidar, por supuesto, todo lo que México hizo por el exilio.

YGM: ¿Cómo hija de exiliados que representa esta institución para usted y para todos los descendientes del exilio?

CTP: Mi historia es un poco diferente al exilio español en general porque yo nací en Moscú.

Mis padres emigraron a la URSS, y vivimos entre ese país, Yugoslavia y Checoslovaquia. En todos esos territorios a pesar de que obviamente todo lo que conoces te enriquece, en todos yo era exiliada, era hija de refugiados, y era algo que no me agradaba demasiado, pues siempre me veía diferente. Los niños quieren ser parte de lo que les rodea y no que te digan constantemente ¿y tu porqué te llamas Carmen?, ¿tu porque vives aquí?... Para un niño es muy agobiante. Yo recuerdo que cuando tuve escarlatina y estuve ingresada un mes, unas enfermeras me pasearon por todo el hospital diciendo “esta niña se llama Carmen”. Yo tenía solo 5 años, en fin...

A pesar de que tengo buenos recuerdos de mi infancia, porque mis padres siempre nos protegieron de lo que pudiera ser malo, el llegar a México para mi fue increíble. Me di cuenta, pasados dos años en el Luis Vives¹⁰, que en realidad no había llegado a México hasta que entré en la UNAM. Cuando entré a la universidad fue cuando me di cuenta que eso era México, el Vives no lo era tanto. Comprendí que, por primera vez, tenía la oportunidad de ser mexicana y empezar a pasar desapercibida, aunque veces me digan ¿usted no es de aquí no? Entonces yo respondo: no, soy del norte. Entonces me creen, piensan en el norte de México, en Hermosillo, en Monterrey, y yo siento que no miento porque Moscú está mas al norte que todas esas ciudades.

La verdad que en ese esfuerzo de ser mexicana yo dediqué mucha energía, a hacer una vida mexicana y a trabajar por este país. Me dediqué a la enseñanza, y como funcionaria en programas académicos, durante muchos años hice una vida completamente mexicana. Mientras tanto, mi mamá seguía cultivando el exilio, porque bueno eso era lo suyo. De hecho, estuvo muy integrada en el Ateneo, y al PSOE, porque ella fue la presidenta de la agrupación del PSOE en México y a todo el grupo de españoles. Yo, en cambio, estaba en otros asuntos. Me acuerdo

siempre cuando mamá decía: porque nosotros... Y yo le decía: ¿nosotros quienes? ¿tú y Felipe González? o ¿tú y yo? ¡Porque si es tú y yo, yo pienso otra cosa!...En fin, yo estaba muy ajena a todo esto. Hasta que me di cuenta que mi madre estaba muy mayor, y pensé: si yo no hago nada por esta herencia que nosotros tenemos y que es muy rica se va a perder para mis hijos. Yo no se que piensen los otros hijos de otros exiliados, pero todavía nuestra generación piensa en esa herencia.

No obstante, creo que uno de los problemas del Ateneo, es que todavía no hemos logrado pasar a generaciones más jóvenes. Pero bueno todavía mi generación y la que sigue, los que hoy tienen unos 50 años, son muy conscientes de la riqueza, del bagaje cultural, ético, heredado de sus padres y abuelos y que no quieren perder. Pero no hemos llegado a generaciones más jóvenes. Esa es la verdad y es uno de los esfuerzos que tiene que hacer el Ateneo. Y en eso estamos. Yo veo que la gente se acerca al Ateneo con mucha ilusión, pero si tuviéramos la capacidad de llegar a más personas, la vida del Ateneo estaría garantizada y sería todavía más rica. Lo que pasa que tenemos una mesa directiva, con unas cuantas personas *ad honorem*, y tenemos tres empleados: una secretaria administrativa, una bibliotecaria y un velador. Y así no se puede...Nos falta músculo, pulso para llegar a otras generaciones.

Estamos haciendo ahora un gran esfuerzo, y vamos a continuar haciéndolo, usando métodos modernos, redes sociales, vídeos, a través de los cuales hacer ver que lo que nosotros poseemos es muy importante y que es un conocimiento que queremos compartir con la gente que nos rodea.

YGM: Entre los presidentes que ha tenido el Ateneo, destacan nombres como Joaquín D'Hacourt¹¹, Eulalio Ferrer Rodríguez¹², ¿destacaría la labor de alguno en especial?

CTP: Pues yo no los conocí como presidentes del Ateneo. Yo la única presidenta que conocí, que tuve de cerca y que todavía vive y es una persona completamente respetable es la señora Leonor Sarmiento¹³. El Ateneo siempre ha tenido mucha vida. Hay recuerdos muy emocionantes sobre todas las directivas y yo creo que siempre, como todo colectivo español, estuvieron rodeados de diferentes polémicas. "Que sí está bien, que si está mal..." El Ateneo, por ejemplo, pasó un momento complicado cuando hubo un cambio de régimen en España. Seguramente pensaron, "seguimos, no seguimos, que hacemos" ¿no?. De esas partes hemos hecho un libro titulado "Memoria del Ateneo"¹⁴, pero eran épocas en las que yo ni siquiera me acercaba al Ateneo.

Cuando yo me vinculo por primera vez, el bagaje que yo tenía, más que conocer todos esos detalles, era que había sido una funcionaria mexicana que sabía como manejar una institución para que luciera más. Eso es lo que creo que he tratado de hacer. En ese sentido, Leonor Sarmiento hizo una gran labor tratando de que

113

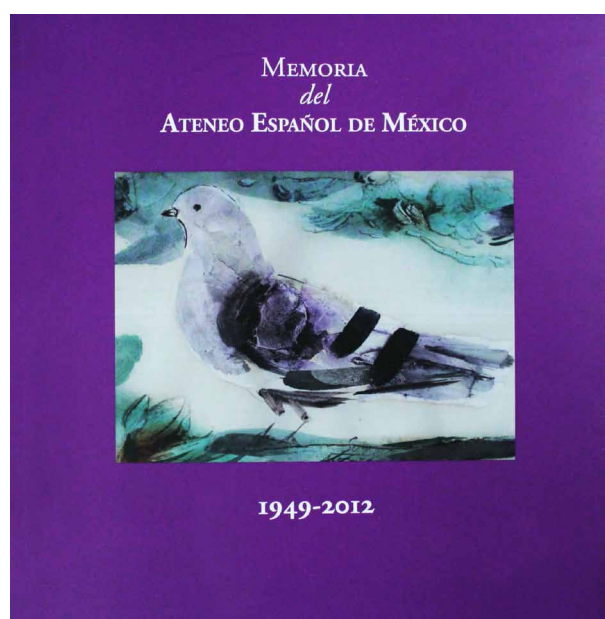


Fig. 1. Portada del libro *Memoria del Ateneo Español de México (1949-2012)*.

el Ateneo siguiera adelante pero siempre con objetivos mas tradicionales. Su labor es admirable porque mantuvo el espacio, el archivo y conservó la herencia de la República. A mi se me dio la oportunidad de poder tener otro tipo de ambiciones y algunas de ellas llevarlas a cabo.

YGM: Desde sus inicios la labor cultural ha sido uno de los principales motores del Ateneo. A grandes rasgos ¿cuáles son las líneas de actuación que se realizan en la actualidad?

CTP: En la actualidad nosotros hacemos conferencias, exposiciones, mesas redondas...¹⁵. Tratamos mucho de acercarnos a las familias del exilio. Nos interesa especialmente involucrar en acto del presente con un recuerdo del pasado. Tratamos de llevar el recuerdo al presente, para que ese recuerdo siga vivo. Hay gente pues, por ejemplo, que el hijo es compositor, la mamá escribió un libro, el papá fue destacado en otra cosa... Hacer actividades que involucren a todo un grupo, a toda una familia, son los eventos que más nos gustan. Generalmente están dedicados a la memoria histórica, esto es un hecho, pero no nos limitamos. También se trata de rescatar cosas que la gente ya olvidó. Por ejemplo, todo el mundo conoce a Elvira Gascón¹⁶, pero es bueno recordarla a través de sus dibujos y por eso hacemos una exposición, pues al final nos damos cuenta que tampoco todo el mundo la conoce. Hace poco montamos una muestra, y que vamos a volver a montar, que es sobre los castillos que renta el gobierno de México cerca de Marsella para los exiliados. Es muy importante que la gente se acuerde de esa época y para los jóvenes mexicanos que recuerden a personajes como Bosques¹⁷, que no lo conocen, a quien por cierto recientemente le han hecho un homenaje en el Senado. Pero en general, hay muchas figuras históricas que la gente va olvidando y es bueno recordarlos, para que la juventud mexicana conozca lo que en un momento dado hizo este país por los españoles.

En fin, nosotros procuramos que el tema tenga que ver con algo que nos ocupa, pero no es limitante. Nos gusta, incluso, apoyar iniciativas que a lo mejor a nosotros no se nos ocurrieron, pero que cuando se acercan al Ateneo y nos lo proponen, si vemos que es un asunto curioso lo acogemos.

YGM: Ha hablado de memoria. Sin duda, el Ateneo es depositario y testigo de la memoria y actividad de los exiliados españoles y hace una labor importantísima de divulgación, sobre todo, a través de ese importante acervo documental y bibliográfico que conserva. Háblenos un poco de que se encuentran los investigadores en este centro documental.

CTP: Pues mira, los investigadores encuentran, por ejemplo, libros inéditos que no están en otros lados y mucho documento pequeño, cartas, trocitos de papeles pero muy detallados de ciertas épocas. Nosotros sabemos que los investigadores se dirigen al Ateneo con diferentes objetivos y todos encuentran algo. Además les damos una atención personalizada, gracias a que ahora tenemos en línea el catálogo, la gente cuando viene se encuentra preparado el material que quieren ver o lo que les podemos mostrar a través de las peticiones que nos hacen llegar. A veces buscamos, incluso, a familiares. Hay muchos que trabajan meses enteros, y siempre encuentran algún material valioso. Básicamente la información es para trabajos académicos, completar tesis. Nos llena de satisfacción verlos aquí trabajando diversos temas, anarquistas, mujeres artistas, a otros les interesan los médicos o los arquitectos... Gracias a las donaciones de todos los que participaron y siguen participando en el Ateneo, tenemos documentación de todas las ramas de conocimiento¹⁸.

YGM: ¿Qué destacaría de este patrimonio documental?

CTP: Pues una joya que tenemos bibliográfica es el Diario de a bordo del Sinaia¹⁹, que es muy interesante desde un punto de vista administrativo, para conocer quienes iban en el barco, como se gastó el dinero, que cosas hicieron...Lo tenemos encuadernado y lo cuidamos muchísimo. Este documento siempre lo menciono porque es el inicio del exilio, aunque en realidad antes vinieron los niños de Morelia, pero el exilio masivo empieza con la llegada del Sinaia.

YGM: Además del archivo y la biblioteca, tienen una importante y representativa colección de arte de los artistas exiliados ¿qué nos podría destacar de este acervo? ¿cuándo se conforma?

CTP: Esta colección comienza casi en los primeros años del Ateneo con las donaciones que hacen los pintores, que aquí exponen, de algunos de sus cuadros. Pero en realidad, la mayor parte de esta colección, es un legado de José Puche Planas²⁰, quien fue durante mucho tiempo Secretario General del Ateneo. Estuvo muy vinculado al colegio Luis Vives y a muchas actividades del exilio. Él es que quien legó la mayor parte de las obras, sobre todo, las más representativas de los pintores del exilio. Nosotros tenemos el documento de donación, en el que nos da pinturas de Souto²¹, Climent²², Renau²³, Manuela Ballester²⁴...De hecho tenemos un catálogo de la obra plástica del Ateneo donde se puede conocer a fondo nuestra colección²⁵.

YGM: ¿En la actualidad cual es el número de obras que conserva el Ateneo?

CTP: Aparte de todas las que aparecen en el catálogo, un total de 309, tenemos como nuevos uno de Bardasano²⁶ que se llama “La España de Franco”. También algunas pinturas de Jesús Martí Martín²⁷, entre las que destaco “La tertulia del Sorrento” en el que aparecen todos sus amigos, Moreno Villa²⁸, Prados²⁹, León Felipe, que se reunían en el Hotel del Prado.

De hecho hay una dedicatoria muy bonita de León Felipe a Martí que dice que es un hombre que siempre estaba pintando, que era muy buen pintor, pero sobre todo, mejor persona. Continúa diciendo que ojalá puedan llegar sus obras, como es su deseo, bajo la luz luminosa de España, a su tierra.

Entre todos los cuadros de él, encontramos una carpeta con su paleta de pintor, y tres pinturas que representan a su papá, a su mamá y un paisaje. El cuadro de su madre es enternecedor, porque dice que era la mujer más buena, que nunca le pudo cerrar los ojos porque él nunca pudo regresar, porque estaba en otro país, y dice que al despedirse le dirá, como le decía ella en el rellano de su casa “hasta el cielo” pero el pintor sentenciaba “pues yo ya no sé si va a haber cielo o no, pero hasta el infinito. A mi mamá”.

En fin, como decía, aparte de la herencia de Puche, están estos que te he indicado y los de Martí Martín. Hay algunos más que nos han regalado, como los que tenían las dueñas de la Galería Pecanins y sigue habiendo gente que desea regalarnos uno. Aceptamos todas las donaciones y nos comprometemos a cuidarlos y conservarlos. Tenemos muchos guardados y otros colgados en las propias oficinas del edificio. Los prestamos para exposiciones, aunque tenemos mucho cuidado en eso, sobre todo, porque hay algunos que necesitan ser restaurados y ese es uno de los tantos pendientes económicos que tenemos.

YGM: Ya que ha hablado de prestar, ¿cree realmente que la obra de los exiliados está viva porque se están realizando proyectos expositivos que la dan a conocer y, por tanto, a valorar? ¿o realmente piensa que todavía falta mucho trabajo por hacer porque solo reciben solicitudes de préstamo de México?

CTP: Sí hemos recibido solicitudes de fuera de México. Por ejemplo de España, pero es com-

plicado. Hemos prestado alguno, pero no todos. Nunca hemos dejado por ejemplo el retrato de Antonio Machado realizado por el pintor Cristóbal Ruiz³⁰, porque es como el símbolo del Ateneo.

Una cosa que me pareció interesante es que hace muy poco tuvimos una visita de una persona del Museo Reina Sofía y nos dijo que estaban muy interesados en comprar obra del exilio, porque les parecía mejor para el museo adquirir que hacer una exposición temporal, con lo que supone llevar y traer la obra, salía más caro. Ellos me contaron que tenían la idea de hacer un espacio dedicado al exilio junto a la sala donde está el Guernica. A mi eso me pareció fantástico.

El Ateneo debe seguir trabajando en ese conocimiento del exilio que no ha logrado salir, traspasar el ámbito académico. Si supieran que hay un interés por dar lugar a la obra del exilio en España, mucha gente estaría dispuesta a donar cuadros.

YGM: Retomando el tema de la presencia actual del exilio ¿usted considera que es un tema vigente?

CTP: Yo sí creo. Pero te voy a decir porqué. El otro día me llamó la atención una cosa. En la ceremonia de los Globos de Oro, le dieron el Globo de Oro a una película húngara sobre el Holocausto. Yo sé que a veces puede parecer que es un tema antiguo, que ya está muy tratado, pero yo opino que es algo que no se debe olvidar. A mi me parece que la propia España tampoco debe olvidar. Y no me refiero tanto a la propia guerra, sino al estado moderno que tuvo la posibilidad de ser, y que se consiguió con la República, donde aparecen los derechos las mujeres antes que en otros países europeos, donde en dos años hacen más escuelas que en los dos siglos anteriores. Donde se hablaba de sanidad, de la enseñanza para todo el pueblo. Un estado moderno es lo que queremos ahora,

con ciertos derechos... Y yo siento que es eso lo que no se debe olvidar. Y no se debe olvidar que la intolerancia no lleva a nada... Deberíamos encontrar la forma de entendernos. E incluso hasta ponernos de acuerdo en que no nos entendemos y que la guerra no resuelve nada. Creo que es otra cosa que se debería recordar. Y también recordar que fue una guerra en la que se mezclaron muchos ideales, que quizás ahora ya no se ven como importantes, pero en ese momento lo eran. Tiene que ser todo recordable, pero recordable para sacar conclusiones. El darse cuenta que el exilio puede ser también beneficioso para los países que lo acogen. Los exilios deberían ser tratados de una manera más humanitaria, cosa que pasó con el exilio español aquí en México.

YGM: Como presidenta ¿qué objetivos se ha marcado? ¿cuáles ha logrado después de 6 años al frente de esta institución?

CTP: Creo que el Ateneo siempre ha tenido una parte como muy luminosa de sus bienes culturales que nadie discute y una parte no tan luminosa, que son sus problemas económicos, que en realidad si uno lo analiza, hemos de subrayar que tuvo un importante apoyo cuando el edificio en el que estamos ahora lo restaura la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Ese fue un cambio muy importante para el Ateneo, porque además recibimos ayuda de la AECID para catalogar y organizar todo el archivo.

El antiguo edificio en el que estábamos, era una casa con mucho menos espacio, que aunque efectivamente pagábamos una renta muy módica, el lugar estaba bastante deteriorado lo que hacía que muchos de nuestros libros estuvieran en cajas. El cambio cuántico del Ateneo de Isabel la Católica a la calle Hamburgo es enorme. A mi no me corresponde el crédito de esa etapa, aunque ya estaba en la mesa directiva, pero lo que si creo es que siempre tuve para el Ateneo un objetivo de que fuera visible.



Fig. 2. Fachada del Ateneo Español de México, en la calle Hamburgo, n° 6.

En ese sentido creo que ha habido avances. He logrado que el Ateneo abra sus puertas y sea más perceptible por el conjunto de la población. Lo cual, no obstante, no ha repercutido en que los asociados hayan aumentado considerablemente porque hacemos un evento, vienen, se fascinan, se llevan la solicitud pero no se hacen socios.

Fuera de esas cosas, creo que el Ateneo está bien posicionado. Hemos estado trabajando bien, pero lo que realmente nos posiciona, es que el tema del exilio sigue siendo importante aquí en México.

A mi me gustaría lograr que el Ateneo tuviera una estructura económica más estable pero, también, quisiera que hubiera más asociados.

Más asociados pero participativos, que presentaran proyectos e iniciativas, porque es la única manera de que esta institución tenga sentido.

En esta estructura económica más estable, tengo el propósito de involucrar a quien se deje. Aparentemente nosotros tenemos ahora el ofrecimiento de la Secretaría de Educación de México, de la Secretaría de Cultura, de la Secretaría de Cultura del Distrito Federal, del Colegio de México, con el que hemos tenido siempre relación. Hemos visitado el Instituto Politécnico Nacional y también nos ofrecen apoyo, así como, la UNAM. Mi idea sería que también se involucraran más particulares, eso me encantaría. De hecho sabemos de personas que están interesadas en general en la emigración española, porque finalmente la republicana es parte de esa emigración. Gente que con el paso del tiempo ha entendido que la emigración republicana pertenece a todo el ámbito de la emigración y por tanto están interesadas en colaborar con nosotros.

En cuanto a todas esas instituciones que he nombrado, sobre todo las académicas, me gustaría lograr convenios que nos ampliaran nuestras posibilidades. Por ejemplo con el COLMEX, proyectos editoriales; con la UNAM se me ocurren mil cosas, pero una de las que propongo es que ellos tienen una plataforma muy estable de universidad a distancia y a lo mejor nosotros podemos lograr llegar a hacer cursos verdaderamente de altura y usar esa plataforma para divulgarlos y cobrarlos, que el Ateneo trate de ganar algo de dinero en cosas culturales también, porque nosotros en principio tenemos acceso a académicos e investigadores de primera que con muchísimo gusto colaboran con el Ateneo. Con el Instituto Politécnico se nos pueden ocurrir mil cosas en las que nos pueden ayudar. Me parece que si esas instituciones estuvieran interesadas en el Ateneo, lo fortalecen, porque el Ateneo es chiquito, importante pero pequeño.

Nuestra historia con ellas se une desde que llega el exilio, porque estas instituciones acogen y dan oportunidades de trabajo a los españoles que llegan. Eso es una de las cosas más importantes que podemos destacar, el médico siguió siendo médico, el biólogo pudo seguir investigando... etc. Todas estos espacios académicos fueron sensibles al exilio, por tanto el Ateneo debe aprovechar esa sensibilidad y no separarse de ellas. Además seguir teniendo relación con el Vives, con el Madrid, que fueron los colegios que fundaron los exiliados y con los que seguimos teniendo analogías. En definitiva manejar una relación muy grande con todos los espacios posibles para que el Ateneo tenga mayor fortaleza apoyado en todas ellas.

YGM: De hecho en la actualidad podríamos decir que están realizando un gran esfuerzo en este sentido a través de una campaña, titulada "Mantengamos vivo el Ateneo" ¿por qué animaría o porqué diría que debemos hacernos socios del Ateneo?

CTP: (Risas). Una de esas preguntas muy difíciles de responder. Pero mira, animo a hacerse socio a la gente, porque el Ateneo ofrece muchas oportunidades de eventos muy interesantes, aunque tienes que tener la disponibilidad de tiempo, el deseo de venir y estar aquí. Es cierto que si por ejemplo, nosotros tenemos un afiliado en España no va a poder estar, por eso debemos generar nuevos espacios que permitan que la distancia territorial no sea obstáculo para poder asistir y ser partícipe de lo que hacemos aunque sea a través de internet.

Creo que debemos, también, encontrar la forma en que nuestro catálogo sea utilizable a distancia, con ciertos candados que le den ventaja al asociado. Todo es algo que tenemos en mente pero que tenemos que desarrollar.

Y por último, yo diría que uno lo debe hacer, pues casi como yo lo hago, por preservar la memo-

ria del exilio, como si se tratase de un servicio social. Me paso días enteros tratando de ayudar al Ateneo, sin más pago que la satisfacción de estar colaborando en una labor importante. Yo creo que nuestros futuros asociados también podría pensar eso: con mi pequeña cuota estoy ayudando a que una modesta institución, que merece ayuda siga adelante. Y que siga adelante con éxito para futuras generaciones, porque nosotros seguimos generando archivo, registrando todo aquello que hacemos, para que en un futuro se pueda consultar.

De hecho una de mis mayores ilusiones es digitalizar todos los recuerdos, cartas, documentos de los exiliados que aún viven en México, para realizar un archivo digital único y mucho más grande. Aunque para eso necesitamos dinero claro.

YGM: Por lo tanto una frase perfecta para terminar esta entrevista es ¡Mantengamos vivo el Ateneo!

CTP: ¡Mantengamos vivo el Ateneo! Porque vale la pena contribuir a mantener viva esta parte de nuestra cultura, de nuestra memoria y con esos valores de la República que mantuvieron los exiliados. Esos principios que les hacen salir de España y que mantienen en México, años después, generación tras generación.

Me gustaría terminar con unas palabras de Ascensión Hernández de León-Portilla, que está en el Patronato del Ateneo y describe muy bien el espíritu del Ateneo, sobre todo, teniendo en cuenta que cuando hay un cambio de gobierno en España y empieza la democracia la mayor parte de las instituciones republicanas se acaban pero ¿por qué sigue en activo el Ateneo? Esta es su explicación:

"En la fecha de 1975 fue para el Ateneo, como para todos los exiliados o no, una fecha de valor trascendental. El fin de la Dictadura produjo cam-

bios profundos en las conciencias y en las instituciones. A pesar de la larga espera algunos se fueron para allá.

Las instituciones del exilio también aceptaron el cambio incluso, algunas se disolvieron, al desaparecer la finalidad para las que fueron fundadas. Otras menguaron su militancia política y busca-

ron nueva orientación acorde a los tiempos. En esa coyuntura, el Ateneo fue una de las instituciones que mejor afrontó el presente español, por su espíritu abierto, por su múltiples intereses, nunca se ha detenido en ninguna fecha histórica, siempre ha evolucionado al paso del tiempo, sin olvidar el pasado difícil, ha sabido captar y hacer suyo, el ritmo histórico de México y de España”³¹.

NOTAS

¹Carmen Tagüeña Parga, desde el año 2009, es la Presidenta del Ateneo Español de México, espacio en el que realizamos la entrevista el día 26 de enero de 2016.

²Su verdadero nombre fue Felipe Camino Galicia de la Rosa, aunque fue conocido como León Felipe. Nació en Tábara, Zamora, en 1884 y murió en la Ciudad de México en 1968. Es uno de los poetas más conocidos del exilio español. Llegó a México como refugiado en 1938.

³Rafael de Altamira y Crevea (Alicante, 1866 - Ciudad de México, 1951). Fue historiador, americanista y jurista internacional.

⁴Agustín Millares Carlo (Las Palmas, 1893-1980). Fue un reconocido historiador, escritor y paleógrafo.

⁵Alfonso Reyes (Monterrey, 1889- Ciudad de México, 1959). Ensayista, crítico, poeta, narrador y diplomático fue uno de los personajes que más relación tuvo con el exilio, debido a las estrechos lazos de amistad que le unían con muchos de los intelectuales españoles.

⁶Silvio Arturo Zabala Vallado (Mérida, Yucatán, 1909 - Ciudad de México, 2014). Fue historiador y diplomático.

⁷Martín Luis Guzmán Franco (Chihuahua, 1887 - Ciudad de México, 1977). Periodista, novelista y diplomático.

⁸José Gaos (Gijón, 1909 - Ciudad de México, 1969). Filósofo, fue uno de los primeros miembros de la Casa de España en México, posteriormente denominado El Colegio de México.

⁹Tomás Segovia (Valencia, 1927 - Ciudad de México, 2011). Poeta, ensayista, traductor y narrador.

¹⁰El Instituto Luis Vives fue el primer espacio educativo fundado por los españoles exiliados, en agosto de 1939. A él le siguieron el Instituto Hispano-Mexicano Ruiz de Alarcón, sustituido por el Colegio Madrid, en 1941, y la Academia Hispano Mexicana.

¹¹Joaquín d’Harcourt Got (Puerto Príncipe, Cuba, 1896 - Ciudad de México, 1970). Médico, militar y docente. Fue miembro fundador del Ateneo y presidente del mismo entre 1949 y 1968.

¹²Eulalio Ferrer Rodríguez (Santander, 1921 - Ciudad de México, 2009). Fue empresario y publicista. Fue presidente del Ateneo en el año 1979.

¹³Leonor Sarmiento (Cangas de Onís, Asturias, 1924). Fue presidenta del Ateneo desde 1988 hasta el año 2005.

¹⁴Véase ESPINASA, José María. *Memoria del Ateneo Español de México (1949-2012)*. México: Ateneo Español de México, 2012.

¹⁵Entre las últimas actividades realizadas podemos destacar la presentación del libro “Dos vidas. Memorias de Luis Giménez Cacho con anotaciones de Julia García Casado” editado junto con El Colegio de México. Asimismo en relación a este libro se presentó la exposición “Memorias compartidas: Luis y Julia Giménez Cacho”. También se ha realizado la V Feria del Libro “Federico García Lorca”.

¹⁶Elvira Gascón (Almenar, Soria, 1911 - Ciudad de México, 2000). Pintora, muralista y dibujante, se dedicó especialmente a la ilustración de libros, revistas, periódicos..etc.

¹⁷ Se está refiriendo a Gilberto Bosques Saldívar (Chiautla, Puebla de los Ángeles, 1892 - Ciudad de México, 1995). Profesor, periodista, político y diplomático, fue cónsul de México en París, cuya ayuda fue crucial para los exiliados españoles.

¹⁸ La última donación recibida ha sido el importante legado de Bernardo Giner de los Ríos (Málaga, 1888 - Ciudad de México, 1970), arquitecto y político exiliado. Se trata de ocho cajas con más de un millar de documentos entre los que se encuentran, cartas, necrológicas, documentos personales e incluso textos escritos por él. El archivo se completa fotografías, revistas y diarios. En un principio este archivo se ubicó en España, donde regresaron los familiares de Giner de los Ríos. Después de varios años finalmente el legado ha vuelto a México, cumpliendo el deseo de su propietario.

¹⁹ Véase la edición facsimilar con prólogo de Adolfo Sánchez Vázquez y texto de Fernando Serrano Migallón: *El Sinaia. Diario de la primera expedición de republicanos españoles a México*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1989.

²⁰ José Puche Planas (Barcelona, 1921 - Ciudad de México, 2001). Exiliado en México en 1939, participó en la fundación en 1946 de la revista "Las Españas" y fue miembro del Patronato del Instituto Luis Vives, entre otras actividades.

²¹ Arturo Souto Feijóo (Pontevedra, 1902 - Ciudad de México, 1964). Pintor.

²² Enrique Climent (Valencia, 1897 - Ciudad de México, 1980). Pintor.

²³ Josep Renau Berenguer (Valencia, 1907 - Berlín, 1982). Pintor, muralista y cartelista.

²⁴ Manuela Ballester Vilaseca (Valencia, 1908 - Berlín, 1994). Pintora, ilustradora y cartelista.

²⁵ El acervo está compuesto tanto de obras de artistas españoles como mexicanos. De estos últimos destacan obras de José Luis Cuevas, David Alfaro Siqueiros o Carlos Mérida, por citar algunos. AA.VV. *Obra artística. Ateneo Español de México A.C.* México: Ateneo Español de México/Embajada de España en México, 2009.

²⁶ José Bardasano Baos (Madrid, 1910-1979). Pintor y cartelista.

²⁷ Jesús Martí Martín (Castellón de la Plana, 1899 - Ciudad de México, 1975). Arquitecto y pintor.

²⁸ José Moreno Villa (Málaga, 1887 - Ciudad de México, 1955). Escritor y pintor.

²⁹ Emilio Prados (Málaga, 1899 - Ciudad de México, 1962). Poeta.

³⁰ Cristóbal Ruiz Pulido (Villacarrillo, Jaén, 1881 - Ciudad de México, 1962). Pintor. Sobre el cuadro de Antonio Machado, existen dos versiones más. Una está en el Ateneo de Puerto Rico y otro en una colección particular de España.

³¹ HERNÁNDEZ DE LEÓN-PORTILLA, Ascensión. "Quinto centenario: cuatro décadas del Ateneo Español de México". *Cuadernos Americanos* (México), 26 (1991), págs. 147-163.